



30 ANIVERSARIO DEL INGRESO DE ESPAÑA EN LA UNIÓN EUROPEA



Salamanca se suma al Día de Europa

Salamanca no ha querido dejar pasar la oportunidad de celebrar la conmemoración del 30 aniversario del ingreso de España en la Unión Europea. Para ello, el Ayuntamiento iluminó de azul la fachada del Consistorio y desplegó una pancarta en el Liceo. La Universidad se sumó con talleres y música. | GALONGAR



Luis Norberto González Alonso.
DIRECTOR DEL CENTRO EUROPE DIRECT DE SALAMANCA

“La UE no es solo vino y rosas y esperar el maná de los fondos”

Experto en temas europeos, este profesor de Derecho se ha volcado en la celebración del 30 aniversario del ingreso de España la UE

J.Á.M.

SU interés por Europa se ha convertido casi en obsesión. Ha sido testigo de todo el proceso de ingreso de España y también un fiel estudioso de sus aportaciones. En la actualidad, Luis Norberto González dirige el Centro Europa Direct de Salamanca y este año vive con pasión el 30 aniversario del ingreso de España en la UE.

—¿Cuáles son los objetivos del Centro Europe Direct?

—El centro tiene una doble dimensión. Por un lado, somos Centro de Documentación Europea, con más de 25 años funcionando en la Universidad como unidad de apoyo a la investigación y la docencia. Pero también somos un Centro Europe Direct desde 2013, lo que supone prestar atención a toda la sociedad, dando respuesta a cuantas consultas nos realicen desde cualquier ámbito social.

—¿Atienden muchas peticiones al cabo del año?

—Sí. Cada vez más. Muchas tienen que ver con temas de movilidad laboral; también recibimos consultas desde el ámbito agrario y ganadero; y no faltan peticiones del ámbito educativo.

—Este año se conmemora el 30 aniversario de la entrada de España en la UE. ¿Eso merece un programa especial de actividades?

—Sin duda. Este es un año es-

pecial y por eso se le está dando mucha importancia a esta cuestión. Es el programa de actividades más nutrido que hemos organizado hasta ahora.

—Como experto en la UE. ¿En qué se nota que ha cambiado España en estos treinta años?

—En general, España ha cambiado radicalmente en los últimos treinta años. No se puede decir que haya sido exclusivamente por pertenecer a la UE, pero sí ha sido un factor de modernización enorme para nuestro país, que también ha podido participar desde dentro de la UE de todos los cambios que ha experimentado Europa en estos treinta años. Es verdad que en los últimos cinco años estamos atravesando por una situación difícil y compleja y los ciudadanos nos estamos dando cuenta que formar parte de la UE no es solo vino y rosas y esperar el maná de los fondos europeos, sino que también significa estar preocupados por los cambios y realizar propuestas para ver hacia dónde puede encaminarse el proceso de integración.

—¿España ha sabido aprovechar este ingreso en la UE?

—Por supuesto. El panorama ha cambiado mucho. Cuando entramos no sólo éramos menos, sino que también éramos más homogéneos. Aunque entramos con un nivel de vida por debajo de la media de la UE, rápidamente fuimos asimilándonos al contexto

general. Supimos contribuir y realizar propuestas interesantes que cuajaron y tuvieron eco. El panorama en los últimos años ha cambiado mucho. Todavía no hemos digerido del todo esa macroampliación hacia el centro de Europa y eso, unido a las distintas crisis que van sucediendo, complica mucho el panorama.

—¿España sigue siendo un país europeísta?

—Creo que sí. En general los españoles somos conscientes de que pertenecer a la UE nos favorece. Otra cosa es que la opinión pública se muestre crítica con muchas cosas que no funcionan, pero aquí nadie piensa que la solución es salirse de la UE.

—¿Por qué nacen ahora tantas voces disonantes?

—Porque el hecho de adaptarnos a las nuevas circunstancias internacionales hace que lleguen problemas. El ciudadano se vuelve hacia sus autoridades y busca que la UE aporte respuestas, pero se topa con que la propia UE es un problema. También hay mucha irresponsabilidad y poca altura de miras en los gobiernos de muchos estados miembros que solo miran el corto plazo y no les importa poner en cuestión lo que significa la solidaridad europea con tal de salvar su propia situación nacional. Esto lleva a que surjan movimientos más nacionalistas y populistas. Esa no es la solución, sino que puede convertirse en un



Luis Norberto González, director del Centro Europe Direct. | GALONGAR

problema mucho más grave.

—¿Se podría decir que el modelo originario está caduco?

—Durante décadas el proceso de integración era bueno en sí mismo. Ahora ya eso no es suficiente. Los ciudadanos reclamamos soluciones frente a los nuevos problemas que tenemos y ofrecerlas es más complicado, somos muchos más, más heterogéneos y con problemas distintos.

—¿Cómo recuperar esa ilusión por la Unión Europea?

—Es complicado. Lo primero, intentando transmitir a los ciudadanos lealmente qué es lo que está ocurriendo y cómo funcionan las cosas. Nuestros políticos tienen mucho que utilizar la coartada europea para lo que les apetece. Cuanto todo funciona bien es mérito de los gobiernos y si funciona mal es culpa de la UE. Esto no siempre es así. Por otro lado, hay

que tener altura de miras y liderar el proceso. En los últimos años no hemos tenido liderazgo.

—¿Los refugiados y la migración es hoy en día el gran problema al que se enfrenta la UE?

—En el último año y medio es el problema más grave. No solo por su dimensión política, sino también por su dimensión humana, de dramatismo. Tenemos también la posible salida del Reino Unido, que es otro problema grave. Si se produjese la salida de un estado miembro, sería un elemento muy negativo.

—¿Se ve una solución?

—Para eso es necesaria una actitud común y no como ocurre ahora que cada estado trata de escaquearse y solo unos pocos están dispuestos a aceptar refugiados. Hay que implicarse y dar respuesta a esa crisis porque de lo contrario esta presión va a continuar.